



UAI

Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Derecho y Ciencias Políticas
Lic. Ciencia Política

**Anarquismo y Familia: Análisis del caso Christiania
(1971-1981).**

Tutora: Mg. Rosa Elina Ibarra

Tesista: Elias Ezequiel Lopez

Localización: Centro

Febrero 2023

AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR EN LA BIBLIOTECA ON LINE

Elias Ezequiel Lopez con número de DNI 37.753.307 autorizo por la presente a la Biblioteca de la Universidad Abierta Interamericana a publicar la tesis de mi autoría que se detalla a continuación, en la página web de la Universidad, a permitir sin límites la consulta de la misma por Internet y a entregar copias unitarias a los usuarios que las soliciten con fines de investigación y estudio. En todos los casos. Se dejará constancia que la reproducción de la monografía en forma total o parcial y por cualquier medio está prohibida sin el consentimiento del autor y protegida por los artículos 71 a 78 de la ley 11.723.

Datos de la tesis

Título de la tesis: Anarquismo y Familia: Análisis del caso Christiania (1971-1981).

Título obtenido con la tesis: Licenciatura en Ciencia Política.

Fecha de la tesis: Febrero de 2023

En Buenos Aires/Rosario, a los 23 días del mes de febrero de 2023.

Firma:

*“Despertame cuando muera
Toda forma de opresión (...)
El estruendo siempre es fuerte
Cuando cae la moral
Sin patrón, sin propiedad
Mil abrazos y esta luna”.*

“Vení a Sudar” de Sudor Marika

*“Question what the TV tells you
Question what a pop star sells you
Question mom an question dad
Question good and question bad
If history could set you free (from all you were supposed to be)”¹.*

“Sex Yeah” de Marina

Dedicado a mi abuelo Elbio, a quien extraño todos los días.

Agradecimientos

La presente tesis no hubiera sido posible sin la ayuda y el apoyo de diversas personas.

Por lo que es indispensable reconocerlas:

A mi tutora Elina Ibarra, por sus enriquecedores conocimientos y aportes que me permitieron confeccionar esta tesis.

A mi profesor Alejandro Gunsberg y mis compañeras Giannina, Melanie, Agustina y Florencia, por su apoyo en el tiempo que tomó este trabajo.

A Cathrin Wasshede, por sus aportes invaluable en el acceso a conocimientos sobre Christiania.

A Matias, por su compañía, amor y los ánimos para seguir adelante con este trabajo.

A Verónica por sus aportes y debates que siempre me llevan a expandir los espacios y temas sobre los que pienso.

A mi familia y amigos, por no haberme permitido abandonar y darme fuerzas para que terminara este trabajo. Espero que puedan tener el tiempo de leer esta tesis, ya que de una forma u otra parte de ellos se encuentra aquí.

Finalmente, agradezco al jurado por el tiempo dedicado a la lectura de esta tesis.

Título: Anarquismo y Familia: Análisis del caso Christiania (1971-1981).

Problema de investigación

La teoría anarquista se enfoca en la relación de los individuos con los sistemas y autoridades que los oprimen. La religión, el Estado y la concentración de la propiedad capitalista son los principales sistemas que cercenan la libertad, la igualdad y la fraternidad. La anarquía, como un orden autogestivo, en el que no hay relaciones de mando-obediencia, es un estado que podemos encontrar puesto en práctica en varias comunidades en el último siglo.

La Ciudad Libre Christiania es una comunidad anarquista que lleva más de cincuenta años de existencia. Durante estas décadas tuvo que afrontar numerosos intentos de los diferentes gobiernos daneses por eliminarla o asimilarla. También ha sido el objeto de una gran cantidad de investigaciones de todo tipo: tanto sociológicas como jurídico-políticas.

La familia tradicional es una estructura sostenida sobre la desigualdad jerárquica del patriarcado. Por ello es el espacio donde se aprenden y reproducen todas las desigualdades y tipos de dominación que encontramos a gran escala en la sociedad. La familia se convierte entonces en uno de los enclaves más importantes para lograr los cambios estructurales que propone el anarquismo para dar paso a una sociedad igualitaria.

Interrogante

¿Qué tipo de reformulaciones anarquistas sobre la familia pueden ser encontradas en la Ciudad Libre Christiania entre 1971 y 1981?

Objetivo central

Analizar los tipos de reformulaciones anarquistas sobre la familia que se pueden encontrar en la Ciudad Libre Christiania entre 1971 y 1981.

Hipótesis

La Ciudad Libre Christiania es un espacio anarquista desde sus comienzos y, a pesar de los intentos por parte del Estado Danés de asimilar o eliminar esta comunidad, continúa siendo un ejemplo de lo que la vida familiar puede ser en un contexto no capitalista.

Índice

<u>Prefacio.....</u>	<u>9</u>
<u>Introducción.....</u>	<u>11</u>
<u>Marco Teórico.....</u>	<u>13</u>
<u>Capítulo 1.....</u>	<u>18</u>
<u>Capítulo 2.....</u>	<u>25</u>
<u>Capítulo 3.....</u>	<u>34</u>
<u>Conclusiones.....</u>	<u>47</u>

Abstract

En la presente tesis nos proponemos analizar la institución familiar en la Ciudad Libre Christiania, fundada en 1971 y aun activa en el centro Copenhague, capital danesa. Esto lo haremos partiendo de la teoría anarquista y para ello haremos un repaso por las bases de esta teoría y sus escritos específicos al tema familiar. Así mismo haremos uso de las teorías de control y vigilancia desarrolladas por Foucault para describir las realidades dentro y fuera de Christiania. Una parte importante del trabajo es el reconocimiento de teorías con enfoque queer y feminista, con el fin de comprender a los componentes de la familia, padres e hijos, pensada como institución que recrea los sistemas de dominación que se pueden encontrar a gran escala en la sociedad. Finalmente prestaremos especial atención a la necesidad de generar espacios para transformar la niñez y que así pueda convertirse en un agente de cambio real para el futuro.

Palabras claves: Anarquismo - Christiania - Institución - Familia - Niñez.

Prefacio

Son varias las razones que me llevan a interesarme en este tema, tanto como para afrontar la realización de mi tesis de grado en torno a él. En primer lugar me resulta imposible olvidar la primera clase en esta casa de estudios, ocasión en la que la Doctora María Susana Durán Sáenz nos preguntó por qué deseábamos estudiar esta carrera. Mi respuesta fue que necesitaba entender cómo poder cambiar para mejorar las vidas de los niños y adolescentes como los que estudiaban en la que fuera mi escuela secundaria. Muchos años pasaron de aquella primera clase y a pesar de que aprendí mucho en la carrera, mi necesidad de pensar en un orden social en el que mejoraran las condiciones de vida de aquellos que me rodean solo ha crecido. Entendiendo que los ideales de la adolescencia de cambiar el mundo entero no son posibles de alcanzar, me he enfocado en comprender el origen de las desigualdades que deseaba eliminar.

Mi primer contacto con el anarquismo vino de la mano de las clases de quién es hoy mi tutora en este trabajo, la magíster Elina Ibarra. Este acercamiento a la teoría anarquista me dio las herramientas que tanto buscaba. Ellas me permitieron encontrar el origen de las situaciones de desigualdad que me parecían inaceptables e inentendibles - ya que vulneraban la dignidad humana -. La condición de posibilidad de las asimetrías sociales se encontraba en las instituciones estatales, religiosas y en la propiedad privada de los medios de producción. He visto como personas que trabajaron toda su vida para poder tener un lugar al cual llamar propio, y dar una buena vida a sus hijos, recibieron a cambio años de negativas estatales para cumplir la promesa de una jubilación decente. He sido testigo en ambientes religiosos de cómo las mujeres eran prácticamente obligadas frente a la congregación a perdonar las palizas recibidas de parte de sus maridos. Me ha tocado ver familias destruidas por el mandato social de aspirar al matrimonio y que éste sea para toda la vida, aun cuando el amor de la pareja está completamente ausente. Además de reconocer que existe una obsesión por la procreación de hijos biológicos, una realidad que me interesa investigar más adelante en otras instancias. He visto cómo se adoctrina a las mujeres,

desde que son niñas, para ocupar un rol de asistente de los hombres, para consagrar sus vidas a la reproducción y a las tareas domésticas no remuneradas.

Estas situaciones, que solo son un recorte de lo que he atestiguado en mi vida, han despertado en mí una necesidad de encontrar, primero explicaciones que den cuenta de este estado de cosas y, luego, de ser posible, hallar también un modo de revertir o atenuar esas situaciones. Además, es necesario no perder de vista que las soluciones no pueden ser encontradas con los mismos métodos que generan los problemas que se busca resolver. Por esa razón me resulta imperante recurrir a diferentes fuentes, especialmente a teorías que no son las predominantes, para encontrar respuestas en comprensiones de la realidad que han sido marginadas por la tradición del pensamiento político occidental.

En segundo lugar siendo un varón homosexual he aprendido desde temprana edad que los deseos de todos no son respetados de la misma manera. Todavía existe un velo de secreto en la vida de parientes no heterosexuales. Y como ya lo dedujo hace más de medio siglo Carol Hanisch, “lo personal es político”. Ya que, los criterios que establecen la distinción entre lo público y lo privado, se trazan desde lo público, a modo de garantizar que en lo privado se generen las condiciones de reproducción que requiere el espacio público. Las situaciones que me atraviesan en la vida son universales, y como tales requieren soluciones que no serán simplemente individuales. También queda explícita la existencia de instituciones que nos moldean para ser y existir de esta manera desde el momento en que nacemos. Es por esta razón que el presente trabajo de investigación se enfoca en la institución familiar como el espacio donde se aprenden, reproducen y legitiman todas las desigualdades e instancias de dominación que encontramos a gran escala en la sociedad.

Introducción

En el presente trabajo de investigación se intentará responder a la siguiente cuestión: ¿Qué tipo de recreaciones anarquistas sobre la familia pueden ser encontradas en la Ciudad Libre Christiania en sus primeros años?

El nivel de investigación es descriptivo, ya que nos proponemos llevar a cabo una recolección de documentos referidos a la temática con el objetivo de analizar el caso, aportando datos que permitan argumentar en pos de nuestra hipótesis guía.

El diseño de investigación planteado es de tipo descriptivo-argumentativo, no experimental transeccional.

Las fuentes utilizadas para esta tesis consisten de documentos escritos, ya sean libros o artículos científicos sobre la Ciudad Libre Christiania. Además de las fuentes que componen el cuerpo teórico de este trabajo.

La organización de esta tesis será llevada a cabo de la siguiente manera:

Marco teórico: en este primer apartado del trabajo encontraremos tres cuestiones de importancia. En la primera cuestión elaboraremos una introducción a las bases y fundamentos de las ideas anarquistas, teniendo en cuenta el análisis del rol que se le ha conferido a la familia en estas teorías.

En la segunda cuestión podremos encontrar acentuada la importancia de los estudios sobre los mecanismos de vigilancia y castigo en el pensamiento de Michel Foucault.

Finalmente en la tercera cuestión realizaremos un breve repaso por los comienzos de la Ciudad Libre Christiania, de qué manera se ha dado orden y cómo funciona de modo autogestivo, haciendo hincapié en su relevancia para los estudios con perspectivas anarquistas.

A continuación tendremos el desarrollo del trabajo distribuido en tres capítulos.

En el primer capítulo abordaremos la teoría anarquista. Inicialmente explicando los principios que constituyen a esta corriente de pensamiento. Luego

exploraremos directamente las concepciones anarquistas de familia en sus más variadas expresiones.

En el segundo capítulo realizaremos una recopilación de las ideas foucaultianas de poder y control. Sus estudios genealógicos sobre las instituciones nos darán una perspectiva crítica de las mismas, develando cuáles son los presupuestos sobre los que se sostienen, especialmente las distinciones de género y las expectativas de rol asignadas socialmente. Así mismo explicaremos el concepto de heteronormatividad y su importancia para el estudio del caso de Christiania.

En el tercer y último capítulo ahondaremos en la historia de los primeros años de Christiania. Enfocándonos en las configuraciones de familia que pueden ser encontradas en ella.

Finalmente el trabajo contará con un apartado de conclusiones.

Marco Teórico

En el presente apartado detallaremos las bases teóricas que nos permitirán analizar los tipos de visiones anarquistas que se pueden encontrar en la Ciudad Libre Christiania y su configuración de familias, especialmente en su primera década de existencia (1971-1981). Así mismo haremos un repaso en temas como vigilancia y castigo según Foucault, que servirán al propósito de comprender a la Ciudad Libre Christiania y a sus habitantes.

Primeramente realizaremos una introducción a la teoría anarquista con sus escritores más relevantes. Teniendo en cuenta que esta aparece a mediados del siglo XIX como cuerpo teórico en desarrollo.

Pierre Joseph Proudhon es considerado como el primer autor en utilizar el término “anarquista” para describir el cuerpo teórico que desarrolló. En “*¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno*” (2005) expone a la propiedad privada como un robo y al Estado como el ente que lo avala. Propone a su vez que el hombre y el Estado se han apropiado de la idea de dios y creado sus propias religiones para justificar su accionar. De estos postulados surgió el trinomio, y conocida frase anarquista, “ni Dios, ni patrón, ni Estado”, que no hacen más que reafirmar los principios de la Revolución Francesa “Libertad, Igualdad, Fraternidad” y denunciar que la existencia de la religión anula la libertad; la existencia de clases sociales destruye la igualdad; el Estado y la sociedad civil eliminan la fraternidad con los extranjeros. Nace a partir de estas ideas la corriente de pensamiento anarquista, que busca la liberación del hombre de todas las cadenas que ha creado para sí mismo.

Johann Most tomó este trinomio, y reconociendo en cada componente una institución que impacta negativamente en los individuos, lo convirtió de una negación a una afirmación. La religión como fundadora de la moral imperante que sirve de base a todas las reglas y mandatos sociales que existen, es a su vez la que va generando mecanismos de vigilancia y castigo. La propiedad privada es la generadora de desigualdades, amparada por leyes estatales que apuntan a mantener el status quo en

lo que refiere a la riqueza de pocos y la pobreza de muchos. Los estados se afianzan en la religión y toman de ella figuras como la ley escrita, los ministros, la justicia y la fe convertida en patriotismo. Most (2016) dijo que "(...) la Iglesia, el Estado y la bolsa, 'santísima trinidad' que hay que destronar si de verdad se quiere abrir el paso a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad" (p.67).

Piotr Kropotkin aportó al anarquismo escritos donde define a la moral como algo que no necesita ser impuesto por fuerzas externas a uno mismo. En sus estudios sobre zoología pudo vislumbrar que la moral existe para animales e insectos, sin tener estos Estado o iglesia que se las inculque, por lo tanto la moral es algo natural. Y siguiendo la línea de pensamiento anárquico propone a la ayuda mutua como la máxima de la moral anarquista.

Con el pasar de los años encontraremos autores que no solo ven a la anarquía como una manera de luchar contra las instituciones estatales, eclesiásticas y económicas, que a menudo se sienten lejanas a uno mismo, sino que también ponen el foco en las relaciones interpersonales y demuestran la necesidad de generar cambios en todos los aspectos de la vida. Las relaciones de pareja y las que se dan dentro de la familia se vuelven un tópico sobre el cual se desarrollaron muchos escritos que, aunque no todos se consideren académicos, son vitales para entender la historia del anarquismo. En este sentido podemos ver autoras/es como Emma Goldman que señalan las inequidades a las que las mujeres son sometidas en comparación con los varones. Como lo explícita en el siguiente fragmento de "La trampa de la protección" al referirse al matrimonio:

Esta institución convierte a la mujer en un parásito y la obliga a depender completamente de otra persona. La incapacita para la lucha por la vida, aniquila su conciencia social, paraliza su imaginación y le impone después graciosamente su protección, que es en realidad una trampa, una parodia del carácter humano. (2006,p. 50)

En el mismo sentido Mijail Bakunin abogaba por la liberación total de la mujer, exponiendo que no puede uno amar a alguien sin desear su completa libertad:

Amar es querer la libertad, la completa independencia de otro; el primer acto del verdadero amor es la emancipación completa del objeto que se ama; no se puede amar verdaderamente más que a un ser perfectamente libre, independiente, no solo de todos los demás, sino aun y sobre todo de aquel de quien se es amado y a quien se ama. (2006, p.25)

No debemos olvidar que la cuestión de las relaciones madre/padre con sus hijas/os ya empezaba a ser tratada en estos mismos tiempos, aun si no era el tema principal. En algunos escritos se habla del rol de la maternidad y en algunos otros se describen las experiencias de comunas anarquistas como el Grupo Atlantis y cómo funcionaba en éstas la institución familiar. Los niños generalmente se movían con libertad dentro de estas comunas, siendo toda la comunidad responsable de ellos.

Los mecanismos de control social son una parte vital para comprender el caso de Christiania y sus habitantes.

Michel Foucault (1979) propone la figura del panóptico como un concepto que se refiere a los mecanismos de control estatales, sociales o religiosos a los que somos sometidos los seres humanos. La idea de este concepto es que en última instancia son los individuos los que se autorregulan entre sí, teniendo en cuenta todas las normas sociales. De este modo tiene lugar la sociedad de control, en la que cada uno de los integrantes socializados es a su vez un agente socializador. En este sentido se entiende que el castigo por romper una norma - entendiendo por esta a las reglas de comportamiento, hábitos, tradiciones, estilos de conducta reconocidas socialmente - siempre está presente en estado potencial. Las instituciones definen así qué tipo de individuos son deseables y qué tipo de individuos son los indeseables. Estos últimos quedan relegados a instituciones específicas donde serán reformados para volver a insertarse en la sociedad o simplemente serán encerrados allí para que no contaminen a otros. Estas instituciones de encierro comprenden espacios como escuelas, hospitales, prisiones, psiquiátricos, iglesias, y están destinadas a moldear y disciplinar los cuerpos, no solo de quienes se encuentran institucionalizados sino que, de todos los individuos que participan en ellas. Por lo tanto la familia es la primera institución

donde encontraremos los mecanismos de vigilancia y castigo siendo implementados en los hijos para que estos se amolden a la sociedad en un futuro.

A continuación señalaremos la importancia de la Ciudad Libre Christiania en el contexto histórico en que surgió y su relación con el Estado danés. Subrayando su relevancia para los estudios de teorías anarquistas.

Christiania nació oficialmente en 1971 pero todo empezó un año antes cuando las vallas del predio militar Barracas de Bådsmandsstræde fueran tiradas abajo. Esta acción fue realizada por los vecinos del lugar y padres para darles un espacio donde jugar a sus hijos. Sin embargo la toma del lugar se dio después de que fuera publicado un artículo en una revista local que invitaba a sus lectores a preguntarse qué debía hacerse con esas hectáreas. Muchas ideas fueron propuestas gracias al artículo pero finalmente el predio fue tomado por familias e individuos que buscaron formar una comunidad donde poder vivir libremente. El surgimiento de la Ciudad Libre Christiania no es solamente una consecuencia del movimiento hippie de esa época, sino que también es una respuesta a la inaccesibilidad a la vivienda propia que sufrían muchos jóvenes. Sin olvidar que luego se convirtió en un espacio al cual los niños y adolescentes podían escapar de sus familias o de las instituciones que no estaban capacitadas para ayudarles en una edad tan vulnerable.

Durante sus más de cincuenta años de existencia Christiania ha tenido una relación cuando menos difícil con el Estado danés. Con los diferentes gobiernos que se sucedieron en los años se fue transformando la relación con el Estado, que veía a la Ciudad Libre como un experimento social o un problema político a ser resuelto mediante el uso de la fuerza. Tan solo un año después de su creación ya se enfrentaba a intentos legislativos por desalojar el lugar, siguiendo los intentos de las fuerzas policiales en primera instancia. En diversas instancias Christiania se negó y aun continúa negándose a formar parte del Estado Danés, llegando incluso a presentar demandas contra este frente al poder judicial. Ya sea mediante negociaciones o bloqueos concretos a las fuerzas policiales, la Ciudad Libre Christiania le ha negado estratégicamente a Dinamarca su prerrogativa de control y

acceso total a su territorio nacional y a sus habitantes. Por lo que considerando lo anteriormente dicho es aquí que podemos denotar claramente la relevancia de estudiar este caso a partir de la teoría anarquista.

CAPÍTULO 1

Principios de la teoría anarquista

En contraposición con las posturas estatales de bien y mal, la producción de textos anarquistas ha versado desde sus comienzos sobre la liberación de todos los individuos de las cadenas que el propio ser humano ha creado para sí mismo y sus iguales. En este sentido ha habido autores que hicieron foco en la necesidad de abolir el Estado, la religión y la propiedad privada, entendiendo que estas instituciones fueron creadas con el fin de adoctrinar y moldear a los individuos. Naciendo de estas ideas el trinomio “ni Dios, ni patrón, ni Estado” que en definitiva no hacen más que reafirmar los postulados de la Revolución Francesa “Libertad, Igualdad, Fraternidad”. Denunciando de esta manera que la existencia de la religión anula completamente nuestra libertad; la existencia de clases sociales, donde unos son explotados y otros gozan los frutos de su labor, destruye la igualdad; el Estado y la sociedad civil nos obligan a ser fieles a una nación frente a otras, eliminando la fraternidad con los extranjeros.

Siendo Proudhon reconocido como el primer teórico anarquista inauguró una corriente de pensamiento en la que Bakunin y Kropotkin, entre muchas/os otras/os, son exponentes claros de que la existencia del Estado no solo es innecesaria para el desarrollo de la vida de los individuos, sino que le es nociva. Así mismo propone Kropotkin que las instituciones sociales no son fuentes de la moral ni del bien para la humanidad. El bien y la moral para los anarquistas no proviene de un dios creador, tampoco de la labor cuasi esclava del trabajo, ni mucho menos de un Estado vigilante. En sus estudios de la naturaleza pudo encontrar que los animales e insectos se comportan de una manera que inequívocamente demuestra que los teóricos del darwinismo social malinterpretaron los escritos de Darwin.

Kropotkin sostiene que Darwin recalcó en sus escritos que la solidaridad dentro de la especie es el rasgo distintivo de todos los animales que viven en sociedad. Esto a su vez le permite llegar a la conclusión de que el bien para los animales e

insectos proviene de todo lo que sea de provecho para la especie, identificable mediante el placer que genera al individuo. De esta manera se resuelve el antagonismo entre el bien individual y el bien común - que es en definitiva la supervivencia de la especie -. La moral anarquista se evidencia entonces como algo natural, que no necesita de instituciones artificiales para funcionar. La solidaridad no es puramente ayudar a todos sin más, es ayudar a quien ayuda. De aquí podemos entender que Kropotkin define a la ayuda mutua como la moral anarquista por excelencia.

Johann Most tomó el trinomio anarquista transformándolo de una negación a una afirmación. La Peste de Dios, La Bestia de la Propiedad y El Monstruo Social son folletos publicados entre 1883 y 1890, en los cuales toma cada uno de estos elementos y analiza su impacto negativo en los individuos. Recalcando que los postulados de la Revolución Francesa quedaron solamente plasmados en papel pero jamás fueron una realidad tangible para la humanidad. La Peste de Dios es la idea de una jerarquía y autoridad preexistente a los individuos, misma autoridad que impone la moral, las reglas y mandatos imperantes para la sociedad al tiempo que instala mecanismos de vigilancia y castigo. Es la peste entonces el impedimento para alcanzar la libertad. La Bestia de la Propiedad refiere a la explotación del hombre por el hombre, a los rasgos prácticamente esclavizantes del trabajo, haciendo énfasis en el hecho de que los propietarios engordan sus riquezas a costa de la labor de los que no tienen propiedad. Por lo tanto la bestia se revela a sí misma como el obstáculo más grande para la igualdad. El Monstruo social no es otro más que el Estado y se da a conocer en la organización política, en la manera en que una clase social busca dominar a otra. Además de que el patriotismo infundado en los ciudadanos elimina el sentido de pertenencia con los extranjeros. De esto se desprende el hecho de que el monstruo es lo que no nos permite arribar a la verdadera fraternidad. Es importante remarcar que estos tres elementos están entrelazados y se refuerzan entre sí. La religión organizada necesita del estado para imponer sus reglas a la sociedad, al mismo tiempo que el estado toma prestadas las figuras de ministros y leyes escritas,

aceptadas como verdades evidentes. Estas mismas leyes son las que protegen a la propiedad por encima de la vida de los individuos. A su vez es la propiedad privada y sus ganancias lo que permite que los dueños de la tierra y de la labor ajena lleguen a posiciones de poder en el estado. Por estas razones Most propone que el trinomio es parte de un todo que ha de ser atacado en simultáneo para generar un cambio real y lograr finalmente cumplir con la promesa de la Revolución Francesa.

Familia en la teoría anarquista

Yendo más allá, algunos autores reconocen que una de las instituciones sociales que debe ser abolida es la familia. Con el matrimonio como su piedra angular y el principal objetivo de las críticas anarquistas. Autores como Emma Goldman y Émile Armand fueron claros respecto a la inmoralidad del matrimonio y la necesidad de que fuera abolido. Sin embargo hay otros autores anteriores como Proudhon que sostienen una visión favorable, incluso idealista, sobre el matrimonio y la familia como base de la vida social. Veremos cómo se contraponen estas corrientes y cómo es que estos autores, respondiendo a su tiempo y contexto, postulan ideas basadas en cosmovisiones que el anarquismo niega.

En relación al matrimonio y la familia hay quienes han hecho un claro esfuerzo por demostrar que son instituciones tan artificiales y nocivas como el Estado y la religión. Pero también hubo quienes dentro del anarquismo sostenían que era una institución sagrada e incorruptible. Entre ellos se encuentra Pierre Joseph Proudhon (1892), quien en *La pornocracia o la mujer en nuestros tiempos*, uno de sus libros más controversiales, escribió:

¿Qué es el matrimonio?—La unión de la fuerza y de la belleza, unión tan indisoluble como la de la fuerza y de la materia, cuyo divorcio indica la destrucción de ambas. En esto precisamente difiere el matrimonio de la sociedad civil y comercial, esencialmente resoluble y cuyo objeto es el lucro. La fuerza y la belleza se unen en concepto gratuito: no se pagan recíprocamente aquella en servicios y ésta en favores; no hay

conmensuración posible entre los frutos del trabajo y los dones de lo ideal. El matrimonio, en la pureza de su idea, es un pacto de abnegación absoluta (p.68).

Podemos ver cómo propone abolir el Estado y la propiedad privada de los medios de producción por un lado, mientras que por otro postula que el matrimonio es una institución diferente y que ha de ser protegida porque nadie es explotado ni obligado en ella. No obstante en los párrafos siguientes delimita una clara división entre las cualidades de un hombre y una mujer. El hombre es fuerte, no necesita ser bello, es menos que la mujer. La mujer es bella, no necesita ser fuerte, y aunque es mejor que el hombre, según el propio Proudhon (1982) su esfera de actividades está limitada a mucho menos que la del hombre:

Digo que el reinado de la mujer está en la familia; que la esfera de su irradiación es el domicilio conyugal; que de esta suerte el hombre, en quien la mujer debe amar no la belleza, sino la fuerza, desenvolverá su dignidad, su individualidad, su carácter, su heroísmo y su justicia, y que al objeto de hacer a este hombre más y más valiente y justo, y a su mujer, por consiguiente, más y más reina, ataco la centralización, el funcionarismo, el feudalismo financiero, la exorbitancia gubernamental y la permanencia del estado de guerra (71).

Todos esos atributos de superioridad que le confiere a la mujer son solo para decir que su lugar es el de ama de casa y madre. No puede participar de la vida política porque esta se traduce en guerra y la belleza de la mujer no ha de ser mancillada con tales preocupaciones. Por lo mismo no puede participar de negocios ni labores fuera del hogar. Como es un ser elevado y superior ha de criar y enseñar a los hijos. El hombre es muy bruto para hacerse cargo de la crianza de los niños.

Este autor hasta sostiene que el amor no es vital para un matrimonio, puede existir como puede que no. Lo que no debe faltar es buena conciencia, ésta incluso puede reemplazar al amor sin problemas.

Es importante remarcar que Proudhon propone todo esto en oposición al movimiento feminista francés de la época. En la década de 1830 empezaban a

aparecer panfletos y folletos que demandaban la liberación de la mujer, haciendo hincapié en la necesidad de poder expandir su esfera de actividades. El autor en su afán por defender la familia y el matrimonio, por no poder pensar alternativas a estas, postula ideas que son opuestas al anarquismo. Los sistemas de aldeas patriarcales que proponía no son para nada diferentes de los sistemas feudales que ya conocemos, y que dieron paso a los estados modernos. Por lo que se generaron contradicciones dentro de su teoría que no supo reconciliar.

En oposición a estas ideas, y enmarcados en la corriente feminista de fines del siglo XIX y comienzos del XX, aparecen escritos y discursos como los de Goldman y Armand. Gracias a ellos podemos definir al matrimonio como una institución que contiene rasgos de cada uno de los componentes del trinomio que se busca abolir.

Primeramente es la iglesia quien establece al matrimonio como institución necesaria para el pleno desarrollo de la vida y la familia. Es importante remarcar que la biblia está plagada de imágenes donde dios es el marido y la iglesia su novia. Y de la misma manera en que dios está por encima de la iglesia, y esta se sujeta a su voluntad, la mujer está destinada a vivir bajo la voluntad del hombre.

En cuanto a la propiedad se refiere hay que tener en cuenta que hasta hace no mucho la mujer no podía heredar, siempre se favorecía a los varones. No podía ejercer labores fuera del hogar por lo que ella misma se convertía en propiedad de su marido. Daba su vida a cambio de sustento económico. El marido básicamente compraba a la esposa. Además, el precepto anarco-feminista que sostiene “Ni dios, ni patrón, ni marido”, no es que se olvide del Estado, sino que expresa que al interior de la relación conyugal, el marido reemplaza al Estado: organiza la convivencia administrando los recursos y la organización de las jerarquías. El marido cumple todas las funciones del Estado: representa el poder legislativo, porque es el que manda, su palabra es imperativa, da las órdenes que deben cumplirse y dice quién debe hacer lo que él manda; también cumple la función del poder judicial, ya que es el que establece si las normas se han cumplido eficientemente; como así también es el poder ejecutivo, ya que también es quien aplica las sanciones a quienes no obedecen su ley.

Y en lo que hace al Estado, la familia es la institución donde se reproducen todas las normas sociales, donde se aprenden y aplican los mecanismos de vigilancia, control y castigo de los cuerpos e individuos que no son aceptables. El padre se convierte en la figura que ostenta el poder y los hijos deben acatar un contrato social previo a ellos, el cual no pueden modificar ni refutar. Los niños son los futuros ciudadanos y como tales deben aprender a comportarse. Deben seguir las reglas impuestas sobre ellos. Una vez más aparece aquí la noción de propiedad con respecto a los hijos, estos les pertenecen a los padres.

En uno de sus ensayos Goldman escribió que no solo es el matrimonio una institución contra la que hay que luchar por todo lo que le cuesta a sus integrantes, sobre todo a la mujer, sino que es un contrato en el que el amor no siempre está presente, e incluso se deja de lado muchas veces sin darle importancia.

Hasta hace pocos años el matrimonio era un mandato social al que se aspiraba desde la niñez. Como tal representaba la mayor realización que podían conseguir los individuos. En el caso de las mujeres, como ya lo dijo Proudhon, era la entrada a una vida dedicada a su familia. Casarse, tener hijos, criarlos, tener una casa bonita y llena de electrodomésticos, eran las metas que se les imponían a las mujeres. El autor anarquista es una muestra de sus tiempos y de lo que se esperaba de una mujer. El voto femenino no era algo en lo que se pensara, el trabajo fuera del hogar tampoco. La soltería no era una opción sino una situación indeseable, ninguna mujer que quisiera ser tomada en cuenta querría ser soltera toda su vida.

Para los hombres era un poco diferente. La soltería no les significaba una desgracia, tenían mucho más asegurado el matrimonio que las mujeres. El matrimonio en sí mismo tampoco los ataba de la manera en que lo hacía a las mujeres. Goldman explica que la responsabilidad del hombre con su esposa es más que nada económica. Él tiene una vida fuera de su hogar, empleo o negocios, política, amistades, eventos sociales en los que puede dispersarse. La mujer solo era tomada en cuenta en relación a su posición en una familia. En una configuración como esta el amor no es

necesario. Pero uno de los mayores goces que se le atribuyen al matrimonio es el amor.

Las propuestas anarquistas frente a la cuestión de las uniones y relaciones amorosas, exceptuando a Proudhon, se dirigen inequívocamente a ideas de amor libre. Significando este la libertad de generar vínculos amorosos que no tienen que estar regidos por las ideas estatales, religiosas o sociales de lo que debe ser una relación sentimental. Queda explícito que el amor libre es el opuesto total a la monogamia impuesta en la sociedad. El amor no puede ser de otra manera, si no es libre no es amor. Y aun cuando tenemos este tipo de propuestas anarquistas sobre la importancia de no creer que el lugar de una persona es la servidumbre por naturaleza, podemos encontrar en los escritos de Emma Goldman (1931) instancias en las que explicita las muestras de desaprobación por parte de sus compañeros anarquistas cuando trataba temas como la homosexualidad, ya que la consideraban antinatural (p. 477). Muchos de los pensadores anarquistas de la época eran especialmente conservadores en lo concerniente a la sexualidad. Por lo que podemos ver que incluso abogando por la abolición de todas las formas de opresión no se está exento de caer en formas de pensamiento que responden al contexto histórico en el que se vive. Es relevante aquí traer a colación las palabras de Voltairine de Cleyre en 1890:

Tan profundamente ha impregnado esta idea en la sociedad que muchos de los que han repudiado a la Iglesia siguen inmersos en esa creencia que adormece la auténtica moralidad. Tan insertado está el autoritarismo en la generación masculina que incluso aquellos que han ido más lejos y han repudiado el Estado se aferran al dios-sociedad y abrazan la idea antigua de que deben ser «cabezas de familia» en armonía con la maravillosa fórmula «de sentido común» de que «El Hombre debe ser la cabeza de la Mujer del mismo modo que Cristo es cabeza de la Iglesia».

CAPÍTULO 2

Biopolítica y control

Foucault sostiene que durante largos siglos las actividades sexuales fuera del matrimonio existieron y se sostuvieron al mismo tiempo que se condenaban. Las prohibiciones más notables son las de las relaciones sexuales incestuosas, el adulterio y los hábitos solitarios que caracterizan a la sexualidad infantil. En las dos primeras se trata de legalidad y penalidad. Incluso cuando hubo matrimonios de la realeza entre hermanos o primos para asegurar la continuidad del reino; y aun cuando el adulterio se producía con mayor frecuencia que con la que era castigado.

En relación al onanismo infantil se aplicaron otros mecanismos de poder. Se dispersó el poder en varias instituciones que atacaron el “problema”. Médicos y pedagogos fueron los responsables de intentar terminar con esto, instaurando métodos de vigilancia en cada lugar que los niños pudieran encontrar un momento de secreto. Se instauraron a su vez mecanismos para inducir a la confesión, al tiempo que se imponían discursos correctivos instando a padres y educadores a vigilar, ya que todo niño era culpable o podía serlo.

Es necesario notar que los teóricos anarquistas han versado sobre asuntos como la moral y la sexualidad casi desde sus comienzos y en los casos más notorios son las mujeres quienes han dado lugar a las críticas más fuertes a los sistemas opresivos que existen, llegando incluso como se ha demostrado antes a incomodar a sus pares varones. De Cleyre en *La Esclavitud Sexual* (1890) dijo que “*En primer lugar, han introducido en el mundo el crimen artificial de la obscenidad: han introducido una escala de valores morales tan extraña que llamar a los órganos sexuales por su nombre es una grave ofensa*”. Tenemos aquí una muestra clara de que la Iglesia y el Estado, sostenidos por la propiedad privada, han instaurado su moral en la sociedad, incluso en la manera y en la decisión de los asuntos de los cuales se puede hablar y de cuales deben ser tratados con un velo de secreto y mentiras.

Uno de los temas de los que casi no se hablaba era de las relaciones homosexuales. La sodomía aparecía en las leyes canónicas y civiles como un simple acto prohibido. Quien la practicara era nada más que un sujeto jurídico como quien delinque una vez. Cuando en 1870 Carl Westphal escribió sobre las “sensaciones sexuales contrarias” dio a luz al término “homosexual”, definiéndolo y especificándolo. De esta manera ya no es solo un acto que se lleva a cabo de vez en cuando, se trata de una persona con un pasado, una infancia y una vida, en la que nada escapa a su sexualidad. El homosexual pasa a ser una categoría médica y psiquiátrica nueva, lo que conlleva una connotación negativa del término en su nacimiento.

La teología, la ciencia y el derecho se arrogaron la definición del género y la sexualidad, al igual que sus expresiones y los roles que cada una debía cumplir. Foucault explica que el poder no puede mantenerse sin el saber que produce. Este saber a su vez es tomado como verdad, que se convierte en la regla para medir comportamientos, gestos, en definitiva a los cuerpos y clasificarlos. Así se genera lo que Diana Maffía (2008) llama un “corset de las identidades”. El hombre cisgénero y heterosexual es quien define qué es aceptable y qué no lo es, por lo que él mismo y sus iguales son sujetos de derecho; y quienes no sean sus iguales, los otros, quedan excluidos de la vida social.

“Ningunx de lxs expulsadx por esta normativa participaba en la definición de las reglas. Lxs negrxs, lxs indígenas y las mujeres estaban explícitamente expulsados de esta posibilidad de participación. Al resultado lo llamaron objetividad, y se negaron a admitir que los aspectos subjetivos contaminaran la universalidad de sus prescripciones. La democracia liberal pudo así mantener a la vez la retórica universal de los derechos ciudadanos y la expulsión de la mayoría en el ejercicio efectivo de tales derechos.” (p. 2)²

Al delimitar la sexualidad legal, todo lo que queda por fuera se transforma en un mal a eliminar. Pero no se trata de una simple exclusión de esas sexualidades e identidades de género periféricas. Se trata de aglomerar las sexualidades individuales en grupos definidos y que de esa manera sea clasificable todo individuo. En definitiva

la finalidad es especificar las sexualidades, darles nombre y ubicarlas en el individuo, convertirlas en realidad.

Es importante resaltar que Foucault hace hincapié en que estos mecanismos de control, donde el poder se reproduce en cadena, son preexistentes al Estado. El Estado burgués se encargó de reforzarlos mediante el derecho, produciendo así discursos (verdad) que acompañan estos mecanismos y los legitima, pero no los creó ni los imaginó. Sucesivamente se consolida este sistema de manera cuasi automática, gracias a la intervención de las leyes estatales. Los estados no han hecho más que adaptar ideas que ya estaban en las sociedades y que les servían a sus propósitos de expandirse mediante la acumulación de habitantes, que indudablemente se traducían en crecimiento de la fuerza de trabajo.

Como en muchos de sus escritos, Foucault nos recuerda que las instituciones de encierro son una herramienta del poder que se encarga de los individuos indeseables. Así habla, por ejemplo, de la sociedad que se desembaraza del loco. Ya hablamos de cómo el término “homosexual” nace en el ámbito psiquiátrico. Esto responde a una búsqueda, en los Siglos XVIII y XIX, de la raíz de todas las enfermedades mentales en la sexualidad; ya fuera por “excesos”, insatisfacción, onanismo o “fraudes a la procreación”, que luego terminaron formando parte de un grupo distinto dentro de la psiquiatría, el de las perversiones sexuales. Estas perversiones se encontraron así mismo dentro de los dominios del derecho, bajo la figura de indecencia penada con prisión, y en algunos casos con castración química. La expulsión social del individuo a corregir culmina en su institucionalización, ya sea en cárceles o en hospitales psiquiátricos.

Las ideas conductistas son las que generaron las terapias de conversión. Creyendo que una mayor vigilancia, encierro, experimentación química, e incluso tortura, lograrían revertir sus perversiones y convertir al individuo en una persona socialmente aceptable, que replicaría las instancias de dominación deseables. Es decir, en el caso de varones homosexuales, que se volverían padres de familia, productores

de hijos sin perversiones sexuales; y en el caso de mujeres lesbianas se convertirían en madres y amas de casa ejemplares.

Las terapias incluían desde choques eléctricos e inyecciones que provocan vómitos mientras se les mostraban imágenes de personas de su mismo sexo desnudas (de este modo se pretendía asociar el deseo homosexual del paciente a algo negativo), hasta la administración de pastillas que disminuyeran el apetito sexual. Así también se los obligaba a masturbarse con fotos de personas del otro sexo para crear una asociación positiva. Vale resaltar que el onanismo, y dentro de este la masturbación, era uno de los males sexuales a los que se buscó erradicar por mucho tiempo, pero igualmente formaba parte de estos tratamientos que buscaban eliminar la homosexualidad. Por lo que podemos deducir una suerte de jerarquía de males, algunos son más aceptables que otros.

Los tratamientos hormonales eran un procedimiento estándar, pero solo lograban cambios corporales. Otras soluciones incluían terapias religiosas, es decir la conversión a una fe, aceptar su moral, acercarse a su dios, reflexionar y abandonar los comportamientos homosexuales. Finalmente aun cuando no se lograba una reorientación del deseo sexual se decía que era exitosa la terapia si al menos se lograba que actuaran contra sus deseos, en la forma de celibato o contactos heterosexuales.

La psiquiatría como explica Foucault ya no cumple el rol de curar de manera esencial, se postula entonces en la función de protección y orden de la sociedad apartando a estos individuos anormales y peligrosos. Cabe recordar que esta protección no solo era frente a los homosexuales, sino también frente a los locos, los criminales, los hermafroditas y todo aquel que no entrara en la definición de un individuo modelo. Se trataba entonces de mecanismos que apuntaban a la homogeneización de la sociedad, aislando a los individuos para luego eliminar sus conductas indeseables, sin importar realmente si se los lograba convertir en heterosexuales. De estos mecanismos es que el Estado sacó provecho en términos de crecimiento económico y poblacional.

Heteronormatividad

Como explica Foucault la misma existencia de los homosexuales, las lesbianas, los bisexuales viola la norma de universalidad de la heterosexualidad y amenaza la estructura de valores en torno a la sexualidad. Este peligro se presenta simplemente por existir, pero hay que tener en cuenta que con el paso del tiempo las personas que no entran en el corset de la heteronormatividad se fueron agrupando. Se generaron comunidades donde muchos podían vivir sin la constante persecución de los sectores más cerrados de la sociedad. Por lo tanto estas personas no fueron simples blancos del poder que los oprimía, también fueron generadores de oposición al poder.

La cercanía con otros individuos con vivencias similares fue gestando un sentido de pertenencia, en oposición al sentimiento de alienación que se imponía desde fuera. Compartir experiencias de opresión, abuso de poder por parte de las fuerzas policiales y ataques a la intimidad de gays, lesbianas y travestis, solo logró unir más a estos individuos. En la década de 1960 se dieron los primeros indicios de movimientos de liberación gay-lésbica, pero no fue hasta el 28 de junio de 1969 en New York que se dio, lo que hoy se conoce como, los disturbios de Stonewall. El Stonewall Inn era un bar gay con una gran participación de latinos, travestis y lesbianas. Como muchos otros bares del momento sufría redadas policiales a escasas horas de abrir, lo que permitía reabrir al público más tarde. Ese día sin embargo la redada se produjo mucho más tarde de lo acostumbrado, con policías de civil y sin un plan concreto. Además de las razzias que se daban, esta vez retuvieron a todos dentro del bar. Dejando salir a los que tenían retenidos de a poco, afuera se comenzaron a congregarse otros gays, lesbianas y travestis que se enteraron de lo que ocurría en el lugar. Hubo enfrentamientos con la policía y ese día marcó el inicio del movimiento.

Al año siguiente se organizó la primera Marcha del Orgullo, en Chicago, Los Ángeles, el último sábado de junio en recordatorio de los disturbios de Stonewall. Posteriormente alrededor del mundo se fueron replicando estas marchas que postulaban el orgullo como respuesta política a la vergüenza que se instaló

socialmente alrededor de las personas no heteronormativas. Los movimientos LGBT han estado vinculados a movimientos feministas, aprendiendo de ellos y retroalimentándose en apoyo y producción de saberes.

Carol Hanisch en su escrito “Lo personal es político” habla sobre las reuniones feministas de las que participaba en la década de 1960. En ellas las participantes compartían sus experiencias y vivencias personales. Las situaciones que se daban en el hogar, en el ámbito laboral, los espacios educativos y centros de la salud solían ser parecidas para todas estas mujeres. Reconociendo en los relatos de sus compañeras que había aspectos que atravesaban sus experiencias llegó a la conclusión de que no podía tratarse de simples coincidencias. Era una mecánica social y estatal que imponía y delegaba a las mujeres ciertos roles, espacios de expresión y acción que estaban más allá de la voluntad de cada una.

Estos roles responden a una visión binaria de la sexualidad correspondida con la genitalidad, se es varón o se es mujer. Al igual que en el binomio maniqueo bien / mal, si hay bien no hay mal y si hay mal no hay bien, con el sexo se dan unos axiomas parecidos. Si se es varón no se puede ser mujer, si se es mujer no se puede ser varón. Y si bien los hermafroditas desafían la idea de la genitalidad como generadora de divisiones en los roles sociales de cada sexo, estas ideas se mantuvieron durante siglos y aun hoy persisten.

Las luchas de los movimientos feministas y LGBTTTIQ³ versan sobre la subversión de estos axiomas de la heteronormatividad. Judith Butler postula que el género no tiene una relación directa con la genitalidad de un individuo. No se es hombre por poseer órganos reproductores masculinos, ni se es mujer por poseer los órganos reproductores femeninos. Simone de Beauvoir escribió que no se nace mujer, sino que se llega a serlo. Esto significa que ya no es la sociedad ni el Estado quien decide si uno es tal o cual cosa y cómo debería comportarse, sino que es el individuo quien se crea a sí mismo. Es vital entender que esto se traduce en la idea de la autodeterminación tanto individual, como a gran escala.

Estos avances teóricos tuvieron una correspondencia en la comunidad médica y psiquiátrica. En 1973 la Asociación Psiquiátrica Americana (APA), después de una extensa revisión de sus métodos y literatura, decidió retirar la homosexualidad de su catálogo de enfermedades mentales y adoptó una posición de anti discriminación hacia personas homosexuales. Así se llegó también a que en 1993 la Organización Mundial de la Salud eliminara la homosexualidad de la Clasificación Internacional de Enfermedades. Se abolieron así mismo las terapias de conversión y todas esas “curas” ofrecidas, aunque persistan hasta este día ideas de que la orientación sexual puede ser cambiada; dando paso a que los cambios se dieran en los ámbitos que la medicina y la ciencia habían influenciado anteriormente.

Al igual que cuando se criminalizó la homosexualidad fue primero porque se la consideró una enfermedad, luego de ser oficialmente reconocida como una parte más del individuo que no genera ninguna diferencia mental ni en la salud, lo siguiente era despenalizar la homosexualidad. Este paso lógico tomó más tiempo. Mientras los movimientos LGBTTTIQ abogaban por el reconocimiento legal de derechos gozados por personas heterosexuales, muchos estados seguían gobernados por personas que creían profundamente en las enseñanzas antiguas de la medicina, la religión y las costumbres. Vemos entonces como el Estado aceptó la visión científica, y se basó en esta, cuando fue conveniente y luego tardó en reconocer que los principios que sostenían su discriminación se disolvían cada vez más.

Podemos ver también cómo los grupos marginados no se encuentran solamente en situación de ser víctimas, se encuentran también en posición de ejercer el poder creando resistencia a la sociedad. Este punto es especialmente importante para el presente trabajo ya que la Ciudad Libre Christiania nace como un espacio de oposición al sistema capitalista. Y en este sentido es necesario reconocer que Christiania desde sus comienzos cuenta con grupos autodeterminados como espacios homosexuales y espacios feministas. Por lo tanto la Ciudad Libre se define así como un lugar a contracorriente de la “normalidad” que existe fuera de ella.

Una muestra clara de que el poder es ejercido por las personas, sin importar que anteriormente hayan sido consideradas desviadas, es el hecho de que las organizaciones LGBTTTIQ han logrado que sean reconocidos derechos como el matrimonio en al menos treinta y cuatro países del mundo. Esto se debe al hecho de que estas organizaciones representan un peligro para las instituciones clásicas del Estado como los partidos políticos, por lo que es mejor modernizarse y universalizar un derecho antes de que el coste político de no hacerlo continúe aumentando.

El matrimonio reconocido por el Estado sigue siendo monogámico. Las identidades de género, sus expresiones, los afectos, los deseos, están en constante evolución. El matrimonio como tal no logra comprenderlos. aun modernizado sigue siendo una institución opresiva que forma parte del trinomio anarquista. Modernización que significa no solamente que puedan ser personas del mismo sexo las que se casan, sino que en varios casos, como en el de Argentina, la infidelidad ha sido eliminada como causal de divorcio.

A partir de esto podemos inferir que la institución familiar, aun cuando varíe de forma o composición, persiste en sostener ideas de propiedad sobre las/os hijas/os y el/la cónyuge. Separando a cada grupo familiar del resto, generando una réplica a pequeña escala de un sentido patriótico. Queda más que claro que la familia tradicional como se nos presenta en el contexto occidental necesita cambios radicales y profundos para poder dar paso a los propuestas del anarquismo.

Las diversas sexualidades e identidades de género le significan una realidad inaceptable al sistema heteronormativo. Un sistema sostenido por las costumbres y la irreflexión. En primera instancia la respuesta es generalmente condenar al ostracismo a estos individuos por ser un peligro para la sociedad, y un recuerdo constante de que la heterosexualidad no es universal. Pero como quedó demostrado las personas en la periferia suelen encontrarse entre sí y generar sus propias comunidades, que rechazan el orden imperante en diferentes niveles. Por esto mismo podemos ver que los sistemas que buscan generar una normativa para todos los ordenes de la vida con el fin de eliminar las situaciones que considera indeseables, es al mismo tiempo

responsable de agrupar a dichos elementos que luego terminan siendo antagónicos en su búsqueda de concentrar el poder.

Y siguiendo esta línea es que encontramos diversas agrupaciones en la historia que se definen anti estatales o anarquistas. La Ciudad Libre Christiania es uno de los casos que más tiempo han logrado persistir.

Capítulo 3

Historia de la Ciudad Libre Christiania

La Ciudad Libre Christiania fue fundada en 1971 cuando un grupo de activistas tomaron un predio militar, de al menos 49 hectáreas, abandonado situado en Copenhague, la capital de Dinamarca. Desde entonces ha sido el foco de diversos estudios sobre su funcionamiento, su importancia tanto para sus habitantes como para el Estado Danés, y las nuevas formas de vida que pueden darse fuera del sistema capitalista actual. En este sentido es indispensable reconocer el peso vital que tiene la institución familiar en un lugar como Christiania, un espacio anarquista definido como una comunidad intencional. Esto significa una comunidad que trabaja en pos de mantenerse unida y no solamente es sostenida por la casualidad de vivir en un mismo barrio o pueblo. La Ciudad Libre no se considera a sí misma parte del Estado Danés ni de la Unión Europea.

La historia de Christiania y su ubicación geográfica definen su carácter como una comunidad anarquista, que se encuentra dividida en 14 áreas autogobernadas a través de un método de democracia consensual. Esta comunidad cuenta con instituciones de todo tipo, guarderías, comedores comunitarios, restaurantes, bares y diversas casas destinadas a grupos específicos como *Pigegarde* (La Guardia de las Chicas, una orquesta de mujeres), *Børnemagt* (EL Poder de los Niños) y *Bøssehuset* (La Casa Gay). Dichas instituciones necesitan tanto personas como lugares físicos para existir, y estos últimos han sido una parte crucial para toda Christiania. Al momento de la toma de 1971 las Barracas de Bådsmandsstræde contaban con alrededor de 150 edificios existentes que llevaban desocupados y sin uso varios años. Estos fueron modificados en los primeros años de manera radical con el fin de permitir que sean habitables y se construyeron alrededor de 100 edificios más. Actualmente en Christiania habitan entre 900 y 1000 personas, de las cuales se estima que el 20% son menores de 18 años, y estas cifras se han mantenido desde sus primeros años.

Al haber sido un predio militar abandonado la mayoría de sus edificios no contaban con electricidad, baños, agua corriente, ni otras comodidades para poder llamarlas hogar. Varios edificios fueron previamente almacenes de pólvora, arenas para cabalgar, dormitorios y oficinas. Si bien hay testimonios sobre personas que simplemente usaban los espacios para dormir y no les importaban las condiciones, el sentido generalizado en Christiania fue de reparar las paredes, techos, pisos y lo que hiciera falta para que los edificios se mantuvieran en pie. Y a partir de allí buscar maneras de tener acceso a las comodidades que permiten que un edificio sea un hogar.

Una de las características más notorias de Christiania es la reutilización de materiales y edificios para no generar desperdicio. Todo lo que no se pueda reutilizar, se recicla. La idea detrás de estas acciones es generar un ambiente libre de las formas de pensar consumistas donde todos los objetos tienen una fecha de caducidad

Diversas investigaciones se han llevado a cabo sobre Christiania desde su fundación, en campos como la criminología, la arquitectura, la sociología, la psicología, la ciencia política y muchas otras. Versando sobre temas como la relación de la ciudad con el estado Danés, la relación con el resto de la sociedad, y el funcionamiento interno de la ciudad, tanto en su organización, toma de decisiones y formas de vida. Christiania reconoce la necesidad e importancia de estas investigaciones de tal manera que en 2004 se inició el programa Investigadores en Residencia en Christiania que ofrece estadía y comodidades a investigadores y artistas que estén interesados en generar conocimientos sobre la Ciudad Libre. Es gracias a estos programas que hemos podido acceder a información vital para la realización de esta tesis. Y en el caso de las investigaciones que hacen al interés de este trabajo serán exploradas con mayor profundidad más adelante.

Es importante tener en cuenta que Christiania desde sus comienzos cuenta con pocas reglas que son para todos sus habitantes. Las reglas más importantes para la comunidad son que nadie puede adueñarse de una propiedad ni recibir un beneficio económico por el uso de un lugar por parte de otra persona. Todos los adultos en

Christiania tienen que pagar una renta, que es la misma para todos independientemente del tamaño o ubicación de la casa o habitación que estén usando. No se permite la venta de drogas duras en Christiania. Y todos los habitantes deben colaborar con el bien colectivo..

La venta de hachís es permitida en Christiania, así como también de otras drogas blandas, las únicas drogas no permitidas son las drogas duras. Ya que como se estableció anteriormente esta es una de las pocas reglas de Christiania. Dichas actividades se llevan a cabo en la denominada *Pusher Street*, la calle de los vendedores de drogas. Esto no significa que todos los habitantes de Christiania estén a favor del consumo de drogas, sino que están a favor de la libertad de hacer con la vida propia lo que uno quiera, incluso drogarse hasta morir. La alternativa es dejar que el Estado se lleve a estas personas y crezca su incidencia en la Ciudad Libre, por lo tanto es mejor ayudar a las personas con adicciones hasta donde se pueda y al mismo tiempo preservar el estilo de vida de Christiania.

Aquí es necesario remarcar las diversas investigaciones criminalistas que llegaron a la conclusión de que Christiania no es un lugar especialmente inseguro comparado con el resto de la capital danesa. Llegando incluso a la conclusión de que sus habitantes tenían un 20% menos de probabilidades de ser asaltados y un casi 30% de probabilidades menos de enfrentarse a situaciones violentas. Exponiendo que además funciona como un espacio de regulación y mitigación de actividades criminales. Y que en el mismo sentido, ya que la Ciudad Libre tiene como regla implícita hacerse cargo de sus habitantes sin intervención estatal, Dinamarca se ahorra alrededor de seis millones de coronas y el municipio de Copenhague unas treinta y dos millones de coronas al año, que sería el coste de clausurar Christiania. Este costo económico es incluso sin tener en cuenta tanto el espacio físico en instituciones como orfanatos, prisiones y hospitales psiquiátricos, como los gastos operativos de estos lugares que tendría que ponerse en marcha si la ciudad es clausurada.

Es interesante ver cómo en una comunidad anarquista, no regida por las costumbres estatales, las personas que normalmente serían institucionalizadas pueden encontrar espacios donde vivir libremente. Y no solo en el sentido de espacios físicos, sino también en el sentido de espacios de contención donde pueden desarrollar sus actividades al igual que el resto de la comunidad. Incluso cuando existen divisiones internas entre fundadores, personas nuevas, activistas políticos de la ciudad y los *junkies*⁴ de Pusher Street, la idea general es que cada persona tiene el derecho inalienable de llevar adelante su vida como le parezca, en tanto no lastime a otros.

La unión de la Ciudad Libre se vuelve tangible en los momentos que ha tenido que afrontar intentos de desalojo por parte de las fuerzas policiales, pero también cuando bandas criminales han intentado apoderarse de Pusher Street para comerciar drogas duras como cocaína. Uno de los primeros momentos en los que toda Christiania se unió para limpiar Pusher Street y hasta los niños participaron en el bloqueo, que tenía como finalidad darle a los drogadictos dos opciones: rehabilitarse o abandonar la Ciudad Libre. En muchos otros momentos han resistido los intentos policiales por desalojar Christiania, aunque esto se dejó de intentar a los pocos años, ya que los habitantes de la ciudad eran muchos y ya estaban asentados. En otras ocasiones al no poder desalojar a la totalidad de la población, los intentos estatales fueron enfocados a los niños y adolescentes. Esto lo trataremos con mayor profundidad en el próximo apartado.

Una razón importante para que la Ciudad Libre Christiania siga en pie hoy en día tiene que ver con los esfuerzos conscientes de lograr la simpatía de la sociedad danesa y su apoyo. Podemos encontrar una diversa cantidad de actividades que se realizan en la ciudad y son abiertas al público general. La Navidad para pobres y solitarios es un evento anual al que asisten alrededor de dos mil personas. La Casa Gay funciona desde 1976 como la base permanente de *BØssernes Befrielses Front* (El Frente de Liberación de Hombres Gays). La orquesta La Guardia de las Chicas participa en los desfiles que se organizan en Copenhague. Las intervenciones políticas

y artísticas en las calles de la capital danesa tienen desde sus comienzos la finalidad de provocar y además poder concientizar sobre Christiania a la sociedad.

Pero no todo es simplemente generar simpatía con los ajenos. Una parte importante de la Ciudad Libre es la construcción de lazos internos. Esto se lleva a cabo a través de las diversas actividades que se comparten. Y una de las más importantes es la de compartir los alimentos. Ya sea el almuerzo, merienda o cena, existen en Christiania una variedad de restaurantes, para los turistas, que funcionan a su vez como comedores comunitarios para los locales. La gente puede sentarse a comer y esperar a que lleguen otros habitantes de la ciudad, en este momento de compartir una comida se genera un sentido de comunidad más profundo que solamente uniéndose en momentos en los que pelagra su estilo de vida.

Aun así la Ciudad Libre no se escapa completamente de características asociadas al capitalismo. El ingreso a las habitaciones o lugares para vivir está sesgado por el favoritismo y el acceso que se tenga a la información sobre los espacios disponibles. Una persona que necesite un lugar donde vivir tiene que estar al tanto de las habitaciones que se liberan y participar de los encuentros de la Reunión de Casas. Si se requiere acceso a una casa o edificio entero, el lugar para conseguirlo es la Reunión de Áreas. Lo que no asegura tampoco que el espacio que se quiere vaya a ser concedido, ya que una persona con más conocidos en el edificio o alrededores suele tener oportunidades mayores, y tampoco existe una lista de espera.

A pesar de una propaganda periodística inicial negativa sobre la Ciudad Libre, la situación cambió de manera temprana y desde mediados de su primera década de existencia, hoy en día la sociedad danesa en general apoya a Christiania y sus habitantes. El eslogan más importante para los habitantes de la ciudad y sus simpatizantes es “defender a Christiania”. Esto no solo se llevó a cabo en espacios públicos, también contó con esfuerzos en los ámbitos académicos. Como por ejemplo en los estudios de arquitectura llevados a cabo por Steen Eiler Rasmussen que reconocía en la Ciudad Libre un ejemplo de lo que podría ser una sociedad sostenible donde los edificios viejos son reutilizados y las personas que serían desechadas en un

contexto de modelos capitalistas y consumistas, encuentran que pueden ser aceptados y convertirse así en individuos útiles para el bien común.

Estos esfuerzos académicos para entender el funcionamiento e importancia de Christiania han sido llevados adelante siempre con la intención de no idealizar o demonizar a la Ciudad Libre, distinguiéndose así de las propagandas políticas y publicitarias que se dan alrededor de esta cuestión. En el caso de los debates parlamentarios sobre qué hacer con Christiania podemos encontrar discursos idealizando la libertad que ofrece un espacio de este tipo, como así también podemos ver enfoques que solo intentan denotar las malas experiencias vividas allí. Volveremos a este punto en el siguiente apartado cuando hablemos de las experiencias de mujeres y niños en la Ciudad Libre.

Familias en Christiania

Cathrin Wasshede en *Normalization of children: Politics and images of children in the Freetown of Christiania* (2016) define a la crianza de los niños y adolescentes como el mecanismo que asegura que el futuro sea igual al presente o que sea un futuro diferente a lo vivido hasta ahora. Criar a una persona en su niñez es moldearla para el futuro, es darle una formación a través de la cual aprenderá a ver el mundo que le rodea. De esta manera se entiende que la crianza es fundamental para el futuro de las comunidades. En el contexto capitalista actual en el que vivimos, la crianza de los niños queda exclusivamente a cargo de sus padres. En casos en que los padres no puedan hacerse cargo de esta labor, se delega el cuidado de los menores a parientes cercanos como abuelos, tíos, hermanos. Una distinción crucial en estos asuntos es el hecho de que las labores de crianza están tradicionalmente feminizadas, es decir que el peso de la crianza de los hijos recae en la madre, la abuela, la hermana, o niñeras.

En instancias en las que la familia no pueda sostener una crianza viable del niño/a, el estado interviene con instituciones como los orfanatos o correccionales. El propósito de esta intervención es que las/os niñas/os sean moldeadas/os de manera que se conviertan en ciudadanas/os obedientes en el futuro. Incluso en situaciones ideales en las que la familia puede criar a los niños, el Estado se encuentra presente

mediante instituciones como las escuelas y hospitales. Todo con el fin de implementar políticas de control sobre la niñez.

En este sentido entendemos que la frase “los niños son el futuro” es una profecía que nunca se cumple. La población comprendida en la figura “los niños” se encuentra en constante renovación, por lo que su incidencia en la transformación del futuro no es algo tangible. Un futuro diferente no es posible si las crianzas no cambian.

Aquí podemos remarcar la importancia de un espacio como la Ciudad Libre Christiania en la formación de los infantes que la habitan. La ciudad cuenta con su propio sistema de guarderías, su propio sistema de asistencia social, que trabaja con las familias. Los niños en Christiania no son responsabilidad únicamente de sus madres y padres, la comunidad entera se vuelve responsable de las infancias. En Christiania los niños pueden moverse tan libremente como los adultos por la ciudad, y este accionar se encuentra favorecido por el hecho de que no hay calles pobladas por autos dentro de ella. Las diferencias son claras en los estadios de la vida, en la infancia y la adolescencia uno no puede suplir sus propias necesidades de la misma manera que puede hacerlo en la adultez.

En este punto el acceso a los medios para suplir las necesidades es vital. Los niños en Christiania son libres de ir y venir, por lo que en caso de tener hambre o los pañales sucios, se espera que busquen por sí mismos un adulto que los ayude. Y es esa la situación que normalmente se vive allí. Los niños no buscan solamente a sus padres biológicos para que los vistan y alimenten, saben que cualquier adulto, que conozcan y pueda resolver su problema, alcanza.

Una situación a destacar es la de los niños que escaparon hacia Christiania porque no tenían una estructura de contención real fuera de ella. Muchos huyeron de familias abusivas o negligentes y, sabiendo que su destino era el sistema de acogida del cual varios niños y adolescentes ya habían escapado de todas maneras, fueron a dar a Christiania. Allí cuentan que encontraron adultos que se dignaban a hablarles y escucharles, demostrando la carencia de atención que sufrían en la sociedad fuera de la Ciudad Libre. Pero también explicitando a la comunicación como una de las

principales condiciones de posibilidad para ejercer la ciudadanía. Algunos de los adolescentes que llegaron solos a Christiania, teniendo años de desconfianza de las personas adultas, decidieron crear Børnemagt, un espacio exclusivo para niños y adolescentes, donde los adultos no podían entrar.

Børnemagt se ha convertido en una organización a nivel nacional en Dinamarca, que al ser un espacio exclusivamente de niños y adolescentes ha encontrado dificultades para funcionar en muchos momentos. Por esta razón hay diferentes generaciones de El Poder de los Niños, en el período que abarca esta tesis encontraremos a la primera y segunda generación.

En la primera generación, que comprende los primeros años de la década de 1970, las/os niñas/os y adolescentes tomaron para sí los edificios Multimediehuset y Algar. Al igual que los adultos en estos primeros años, la organización buscaba más que nada espacios que pudieran llamar propios y poder vivir sus vidas sin interferencia ajena. A tal punto de que la entrada de adultos a estos edificios estaba prohibida. Los testimonios de personas que vivieron su niñez en esos tiempos dan cuenta de como todo lo que tenían era compartido, la ropa, los espacios para dormir y los alimentos. Había en ellos el mismo sentido de comunidad y rechazo a la propiedad privada que en los adultos. Los adolescentes más grandes que tenían dinero solían comprar avena, pan y queso para todos. Algunas de las adolescentes se encargaban de la limpieza de la ropa y las habitaciones; actividades que realizaban por su cuenta y que las veían relacionadas a la adultez, ya que significaban hacerse responsable del cuidado de otras personas y no solo de sí mismo. Uno de los puntos más interesantes sobre Christiania y en este caso también de Børnemagt es que incluso tratándose de espacios comunales donde la relación con los demás es vital, la necesidad de espacios para uno mismo no es menos importante. Los individuos tienen derecho a no querer participar en actividades grupales todo el tiempo y nadie pensaría en reprocharlo.

Esta necesidad de privacidad se puede contrastar con las ideas que Foucault propone sobre la hipervigilancia que se ejerce sobre la niñez para asegurar que no se

desvíe de los parámetros preestablecidos por la sociedad. Y en su lugar Christiania no solo permite a sus niños privacidad, sino que la alienta. Al ser la comunidad entera responsable por sus niñas, niños y adolescentes, siempre pueden encontrar adultos que los ayuden o enseñen a hacer cosas sin sentir que eran objeto de una vigilancia constante de parte de estos.

Pero es necesario hablar también de las situaciones de vulnerabilidad que se vivían. El dinero con el que compraban sus insumos solía provenir de subsidios de las autoridades danesas como el Departamento de Protección de la Niñez y Juventud, que a su vez solía llevarles enlatados y otros alimentos no perecederos que sobraban. En otras ocasiones el dinero se lo ganaban en mercados de pulgas temporarios, mediante el reciclaje de botellas o en varios casos prostituyéndose.

Es aquí que se vuelve menester mencionar las estrategias utilizadas en el Parlamento danés para proponer que los niños sean arrancados de Christiania. Los discursos versaban sobre lo inapropiado que era el contexto de la ciudad Libre para los niños, haciendo hincapié en el fácil acceso a las drogas y la prostitución. También mencionando la realidad de familias con niños viviendo en espacios que no contaban con electricidad, agua potable ni cañerías. En este último punto incluso se dieron discursos llamando a la comunidad un peligro para los niños porque había padres y madres que practicaban el colecho.

Si bien las situaciones más vulnerables para la niñez y adolescencia suelen ser de violencia sexual, en este contexto podemos entender que Christiania no es diferente a otros lugares del mundo donde la marginalidad es lo que engendra la desprotección en ellos y la necesidad de generar ingresos por cualquier medio. En este sentido entendemos que en la Ciudad Libre, aun siendo un espacio que propone una vida diferente a la que se puede encontrar fuera de ella, se replican situaciones que lejos están de ser ideales para la niñez y la adolescencia. O que como en el hecho de compartir la cama con los padres, hay situaciones que se dan en muchas partes del mundo independientemente de los ideales de la comunidad donde ocurran, pero son mal vistos en contextos de los que ya se tienen prejuicios por el estilo de vida. Así

mismo es importante remarcar que el fácil acceso a las drogas significa que muchos niños experimentaron a temprana edad, en algunos casos volviéndose adictos, y esta realidad era explotada por los discursos que buscaban la desaparición de Christiania.

Los adolescentes y niños en Børnemagt se vieron en la necesidad de adoptar estrategias que les permitieran sobrevivir y al mismo permanecer en Christiania. Por esta razón después de que hubieran intentos policiales, a veces exitosos, de llevarse a algunos integrantes de la organización, es que se pusieron barricadas en los edificios. El ingreso y egreso de estos edificios por mucho tiempo se dio a través de trepar un tubo de desagüe, para evitar que los adultos entraran. Irónicamente estas acciones generaron discursos en el Parlamento sobre los peligros que estos edificios representaban para los niños en caso de un incendio.

Las propuestas de sacar a todos los niños de Christiania, basándose en la creencia de que no era un lugar no apropiado para ellos, es cuando menos hipócrita. Las situaciones de vulnerabilidad vividas por los niños en la Ciudad Libre no son diferentes a las que vivían los niños fuera de ella. La diferencia principal es que los niños y adolescentes en Christiania tenían voz y voto sobre sus vidas, y eso era algo que no iban a abandonar para volver a ser simples objetos sobre los que los adultos decidían. Los adolescentes de la primera generación tienen en claro que su lucha era por los derechos de los niños y la necesidad de tomar las riendas de sus propias vidas.

En la segunda generación, que comienza a finales de la década de 1970, Børnemagt pasa a ser un espacio político en el que los integrantes viven con sus respectivas familias, dentro y fuera de Christiania. Los espacios que antes se utilizaban para vivir se convirtieron en lugares de encuentro para la toma de decisiones de la organización. En esta etapa los integrantes estaban mayormente enfocados en la necesidad de ayudar a otros niños que estuvieran en situaciones más desfavorables. En esta instancia hay que entender que las niñas, niños y adolescentes de Christiania necesitaban ejercer instancias de ciudadanía sin que esto significara dejar de lado los juegos y libertades que caracterizan a la niñez.

Por esta razón se había creado el grupo de rock *Parkering Forbudt* con el fin de lograr un mayor alcance de sus ideas políticas. Grabaron música e hicieron giras alrededor de Dinamarca, con el fin de inspirar y ayudar a otros chicos a crear sus propias bandas, entendiendo que mediante la música podían ejercer sus derechos. Además de esto hay que recalcar el hecho de que haber reclamado como propio un espacio público que antes no estaba pensado, ya que la primera generación no tenía una estructura muy firme que la sostuviera, es un paso más allá de Christiania. A partir de esto es que se creó *Børnebevægelsen* (El Movimiento de los Niños) en Dinamarca.

Es necesario remarcar que los niños en Christiania contaban con el cuidado y apoyo de los adultos, como en la escuela que se creó en los inicios de la ciudad para ofrecer más que nada contención a los niños y también educación. Más adelante se crearon espacios como el Establo donde la mujer que lo maneja da cuenta de como las niñas pasaban más tiempo allí que en otros espacios, pero la relación del lugar es directamente con las niñas. Los padres de ellas no eran una parte activa del establo, a muchos ni siquiera los conocía. Es en ejemplos como estos que podemos ver que la niñez en Christiania, si bien está generalmente atravesada por la supervisión de adultos, no siempre se encuentra atada a la vigilancia de los padres biológicos. Los niños pueden ser parte de los espacios que decidan y seguir disfrutando las ventajas de su edad. Y una de las formas en que se protegían a los adolescentes sin padres en Christiania era negándose a cooperar con las autoridades danesas cuando buscaban información sobre ellos.

Uno de los ejemplos más claros de la agencia de los adolescentes en Christiania se encuentra en uno de los viajes anuales de ski que organiza *Ud af Røret*. Estos viajes son financiados por adultos y adolescentes que trabajan para generar los ingresos que puedan solventarlos. Las reglas en cuanto a alcohol y drogas son claras para todos, no están permitidos. En uno de los viajes se descubrió que algunos adolescentes habían llevado hachís, pero como los adultos no querían abandonar el viaje para acompañarlos a Christiania de nuevo, dejaron que sus pares decidieran el “castigo” para los que habían roto las reglas. Teniendo en cuenta que los infractores

forman parte de su comunidad decidieron que lo mejor era que estos llamaran a sus padres para contarles lo que hicieron. Y adicionalmente se les informó que al regresar tendrían que encargarse de la limpieza de uno de los espacios de estiércol en la Ciudad Libre. De esta manera una situación, que en otro contexto hubiera decantado en la separación de los que infringieron las reglas, se convierte en una oportunidad para ejercer la ciudadanía y demostrar una responsabilidad de la comunidad con los individuos y viceversa.

En el caso de las parejas en Christiania podemos encontrar situaciones donde la monogamia sigue siendo la preferencia de muchos, pero esto no significa que las parejas duren para toda la vida. Cuando se trata de mantener un sentido de familia nuclear en la Ciudad Libre encontramos que hay casos de parejas con hijos que se separan porque el amor entre ellos se terminó, pero eso significa que los hijos vayan a sufrir desarraigo y tener que encontrarse en la situación de ver solamente a la madre o al padre. Hay testimonios de parejas que acabaron pero continúan viviendo ambos en Christiania y la relación evolucionó a una amistad, esto es algo que reconocen no hubiera sido posible fuera de la ciudad. El hecho de que la responsabilidad por las infancias sea compartida por toda la comunidad se traduce en una ayuda invaluable para los padres, que pueden organizar su tiempo de mejor manera. A diferencia de las situaciones que se dan en un contexto capitalista, en el que las mujeres suelen ser quienes se hacen cargo de la crianza de los hijos y en caso de una separación es ella la que se lleva la peor parte. El varón en muchos casos suele desligarse de las responsabilidades de padre que le confiere la sociedad. Por lo tanto la mujer tiene que conseguir empleo o algún medio para subsistir con sus hijos y al mismo tiempo encargarse de su cuidado.

Si bien en Christiania la situación es mucho más manejable y cercana a un ideal en el que una separación no signifique una marca irreparable en las vidas que afecta, se pueden encontrar instancias en la Ciudad Libre donde se replican costumbres de experiencias que en definitiva son de las que se intenta escapar. Podemos recalcar aquí el hecho de que las labores de cocina comunal están

mayormente feminizadas, al igual que las labores en el sistema de guarderías. Es interesante notar que incluso cuando toda la comunidad se hace responsable por las niñas, niños y adolescentes, aun hay tareas que son consideradas para ciertas personas dependiendo de su género.

En este sentido es necesario remarcar que las madres solteras tienen dificultades logísticas para acceder a los espacios de toma de decisiones en Christiania. Las reuniones en las que se discute el acceso a los espacios habitables, el presupuesto de la Ciudad, las estrategias frente a los intentos estatales por normalizar la ciudad, suelen extenderse mucho tiempo y son generalmente monopolizadas por varones adultos de la primera generación de habitantes de la ciudad. La extensión en el tiempo no solo refiere al hecho de que muchas veces amanece y no se ha llegado a una decisión, sino también al hecho de que puede llevar meses lograr el consenso necesario para tomar una decisión. Gracias a esto las mujeres suelen participar en espacios propios donde deciden sobre sus propias actividades y estrategias para la vida diaria. Reconocen también que en los momentos de crisis han sido ellas quienes generaron soluciones para las adversidades que han tenido que enfrentar.

Incluso con estas dificultades que se presentan como recreaciones de instancias en las que se vuelven claras las desigualdades entre géneros, un espacio como Christiania es importante para ejemplificar lo que puede ser una comunidad intencional que rechaza conscientemente los modelos capitalistas que han sido tan nocivos para la vida humana.

Conclusiones

Christiania es y ha sido un espacio que, a pesar de negarse a dar una respuesta única e inequívoca a su definición, podemos llamarlo anarquista. Es un lugar que históricamente ha buscado estar fuera del alcance de las leyes del Estado danés, y de cualquier otro organismo ajeno a la ciudad. Como quedó demostrado esto no se debe a que en la Ciudad Libre se quieran cometer delitos, se debe a que sus habitantes reconocen la necesidad de vivir libremente. Y esto no se puede hacer bajo el yugo estatal, religioso y de la propiedad.

La importancia de estudiar este caso desde el anarquismo es evidente, su cuerpo teórico ha abarcado desde sus inicios los ataques que la vida humana sufre a manos de las instituciones que ha creado. La peste, la bestia y el monstruo son parte del mismo mal y se sostienen entre sí. La realidad de quienes viven en Christiania y el apoyo que reciben de la sociedad es una muestra de que no solo es el deseo de unos pocos desviados o abyectos encontrar y generar alternativas al sistema capitalista actual. Es innegable que los diversos problemas y desafíos globales a los que nos enfrentamos requieren soluciones nuevas, no es sostenible el mundo en que vivimos, se necesitan experiencias nuevas y estas no pueden engendrarse en los mismos viejos sistemas, los cuales generan estos problemas en primer lugar.

El enfoque dado en esta tesis a la institución familiar se corresponde con el hecho de que esta es la unidad básica donde los individuos aprenden comportamientos, reglas básicas explícitas e implícitas sobre ciudadanía, roles de género y autoridad. Christiania nos ofrece una configuración de familia que no puede ser definida y universalizada para toda la ciudad. En cambio nos presenta estrategias para diferentes momentos de la vida y un sentido de familia alejado de la definición nuclear occidental: padre, madre, hijos. Las relaciones biológicas persisten en Christiania pero no son más importantes para los individuos que las relaciones que puedan generar con otros individuos. El cuidado de la niñez y adolescencia es responsabilidad de toda la comunidad. En un contexto como este el abandono de uno

o ambos padres no significaría la pérdida irreparable que supone en nuestras sociedades.

Finalmente es vital remarcar que Christiania cría a personas que ejercen su rol de ciudadanos desde temprana edad, y de esta manera se establece un sentido de responsabilidad con la comunidad, la ayuda mutua es la clave para mantener las formas de vida anarquistas.

Espacios como Christiania donde las desigualdades de género persisten pero no son simplemente aceptadas, sino que son enfrentadas y tratadas con el fin de erradicarlas; donde los niños son libres de hacer su vida y conocer el mundo que los rodea sin mentiras; donde a las parejas las une el amor y el deseo en lugar de permanecer unidas de por vida porque una institución se los ordena; donde los padres no son dueños de sus hijos; donde los marginados en sociedades “normales” son aceptados como cualquier otra persona; donde el sentido de comunidad es tan fuerte que puede hacer frente a ataques estatales y sobrellevar, hasta mejorar, condiciones que no son las ideales para un hogar; estos espacios anarquistas como Christiania nos pueden enseñar a encontrar alternativas de vida, a vivir de manera reflexiva sobre nuestro entorno y el impacto que tiene en nosotros. Las ciudades libres como Christiania pueden darnos finalmente las herramientas para que las promesas de la Revolución Francesa se cumplan. Pero para que Christiania nos pueda enseñar algo, solo debemos estar dispuestos a aprender.

Bibliografía

- Armand, Émile. (2014). *Formas de vida en común sin Estado ni autoridad: las experiencias económicas y sexuales a través de la historia*. Innisfree.
- Baigorria, Osvaldo. (2006). *El amor libre*. 1a ed. Buenos Aires: Libros de Anarres.
- Butler, Judith. (2009). *Lenguaje, poder e identidad*. Ed. Síntesis.
- Butler, Judith. (2022). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. 1a ed. Buenos Aires, Paidós.
- Cathrin Wasshede. (2017). Børnemagt / Children's Power in the Freetown of Christiania: citizenship, agency and vulnerability. *Children's Geographies* 15(6). 651-663.
- Caughi, René. (1907). *La mujer esclava*.
- De Cleyre, Voltairine. (1890). *Esclavitud sexual*.
- De Cleyre, Voltairine. (2017). *Acción directa*. Editorial Imperdible.
- Foucault, Michel. (1980). El ojo del poder. Entrevista con Michel Foucault. En Bentham, Jeremías. *El Panóptico*. Ed. La Piqueta.
- Foucault, Michel. (1992). Poder, derecho, verdad. En *Genealogía del racismo*. La Piqueta, Madrid.
- Foucault, Michel. (1993). *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión*. Ed. Siglo XXI. México.
- Foucault, Michel. (2001). *Los Anormales. Curso en el College de France (1974-1975)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. (2016). *La sociedad punitiva: curso en el College de France (1972-1973)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. ESPAÑA: Siglo veintiuno de España editores, s. a.
- Goldman, Emma. (1910). *Anarchism and other essays*.
- Goldman, Emma. (1931). *Living my life*.

- Grupo de estudio sobre el anarquismo. (2007). *El anarquismo frente al derecho. Lecturas sobre Propiedad, Familia, Estado y Justicia*. Buenos Aires: Libros de Anarres.
- Hanisch, Carol. (2016). *Lo personal es político*. EDICIONES FEMINISTAS LÚCIDAS, Chile.
- Jarvis, Helen. (2011). Alternative visions of home and family life in Christiania: lessons for the mainstream. En Thörn H, Wasshede C, Nilson T (eds.). *Space for Urban Alternatives? Christiania 1971–2011*. (156–180). Gidlunds, Estocolmo.
- Jarvis, Helen. (2013). Against the ‘tyranny’ of single family dwelling: insights from Christiania at 40. *Gender, Place and Culture* 20. 939–959.
- Jourdain, Édouard. (2014). *El Anarquismo*. Buenos Aires: Paidós.
- Kropotkin, Piotr. (2008). *La moral anarquista*. Buenos Aires: Libros de Anarres.
- Kropotkin, Piotr. (2016). *El apoyo mutuo. Un factor de evolución*. La Rioja: Pepitas de calabaza ed.
- Maffía, Diana, “Contrato moral, género y ciencia”, Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género Universidad de Buenos Aires.
- Maffía, Diana. Lo que no tiene nombre. Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género Universidad de Buenos Aires.
- Montoya, Gabriel Jaime. (2006). *Aproximación bioética a las terapias reparativas. Tratamiento para el cambio de la orientación homosexual*. Acta Bioethica.
- Most, Johann. (2014). *La peste, la bestia y el monstruo*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Libros de Anarres.
- Proudhon, Pierre Joseph. (2005) *¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno*. 1a. ed. Buenos Aires: Libros de Anarres.
- Proudhon, Pierre-Joseph. (1995). *La pornocracia o la mujer en nuestros tiempos*. Huerga Y Fierro Editores.
- Queer Theory in Relation to Epistemology of the Closet. Disponible en: chelm.freeyellow.com/queer_theory.html
- Queer Theory. Disponible en: www.theory.org.uk/ctr-que1.html

Thörn, Håkan , Wasshede, Cathrin y Nilson, Tomas (eds.). (2011). *Space for Urban Alternatives? Christiania 1971–2011*. BALTO print, Vilnius.

Wasshede, Cathrin. (2016). Normalization of Children: Politics and Images of Children in the Freetown of Christiania. *Childhood* 23(2). 207-220.

Wasshede, Cathrin. (2017). The Child of the Common: Governing Children in the Freetown Christiania, Denmark. *Children & Society Volume 31*, 403-413.

Wasshede, Cathrin. (2020). Doing family in co-housing communities. En *Contemporary Co-housing in Europe Towards Sustainable Cities?* (140-162). Routledge, New York.

Notas y referencias

¹ Traducción propia:

Cuestiona lo que la televisión te dice

Cuestiona lo que una estrella pop te vende

Cuestiona a mamá y cuestiona a papá

Cuestiona lo bueno y cuestiona lo malo

Si la historia pudiera liberarte (de todo lo que se supone que seas).

² “Lo que no tiene nombre” disponible en dianamaffia.com.ar.

³ Lesbianas, Gays, Bisexuales, Travestis, Transexuales, Transgéneros, Intersexuales, Queer.

⁴ Junkies proviene de la palabra en inglés “junk”, que significa basura o porquería y en este contexto se usa para denominar a los drogadictos. Es notable que el término al tratarse de personas adictas no suele estar desligado de la primera definición.